

Precio
de
Suscripción

Número suelto. 0,15 ptas.

Mensual..... 5,00

Anual..... 55,00



Diario
Nacional
Sindicalista

REDACCION Y
ADMINISTRACION:
Armas, 1, 3.º

Año II

Toledo, 29 de Enero de 1937

Número 81

"Hemos de llevar una marcha progresiva y constante hacia el logro de la gran España orgánica"
El Jefe del Estado, Generalísimo FRANCO

El Jefe de la Junta de Mando de F. E. de las J. O. N. S., camarada Manuel Hedilla, a los obreros y campesinos de la España roja

TRABAJADORES:

Como Jefe de la Junta de Mando de Falange Española, voy a dirigirme a vosotros, "obreros y campesinos", con una familiaridad y una autoridad que difícilmente tendría otra voz de la España nacional. Esta familiaridad y esta autoridad nacen de mi condición de obrero y de mi cualidad de nacionalsindicalista. Y hay también como un deber que me obliga a dirigiros la palabra, porque yo conozco vuestras miserias y conozco vuestras necesidades; yo sé toda la feroz injusticia que ha abatido nuestra frente durante siglos. Sabed que otros dirigentes de Falange Española han sido y son obreros como yo, y por esto vuestras privaciones y angustias nos son familiares. Nosotros sabemos de esas angustias materiales y angustias tremendas del espíritu, que la dignidad del hombre ha hecho sentir al trabajador.

Vengo a deciros con mi voz que no engaña, lo que es la Falange, qué quiere y dónde va. Porque vosotros no sabéis

de ella más que lo que os han contado gentes pagadas por Moscú y a las órdenes de un país al cual nada le importáis vosotros, obreros y campesinos de España.

Después que me oigáis, recogeos un instante a meditar por vuestra cuenta. Yo, por mi parte, reto a cualquiera de vuestros dirigentes a que me desmienta lo que voy a decir de Falange. Y le ofrezco un territorio neutral, el micrófono de una emisora y el tiempo que quiera para preparar argumentos contra mí. Así, el mundo entero, y sobre todo vosotros, diréis quién tiene razón.

Pero para esta controversia no debe venir uno de esos asalariados de Moscú, que hacen de la Revolución un instrumento de medro personal y de lucro, sino un obrero, leal y honrado, con sus manos y su alma como las mías, pues mi historia y mi vida son honorables y sencillamente duras como las de cualquier hombre de trabajo.



El engaño marxista

Desde muy joven he tenido que ir a las fábricas, porque tenía que atender a las necesidades de mi casa. Trabajé

mucho y gané poco, sufriendo la ausencia de leyes que nos amparasen y teniendo que soportar otras que nos dejaban

a merced de la codicia de unos patronos que se enriquecían como Cresos con la guerra europea. Fué por entonces cuando comenzamos a oír la palabra de los primeros propagandistas rusos y anarquistas. Prometían muchas cosas: "Convivencia entre los hombres de todo el mundo"; "cese de la explotación del hombre por el hombre"; "la dictadura del proletariado". Hablaban muy bien del bienestar de Rusia, país sobre el cual nos era muy difícil comprobar la verdad. Vosotros, obreros y campesinos, conocéis igual que yo aquellas propagandas. Yo me interesé, como todos, por esas doctrinas; pero quise observar el rumbo y la eficacia de aquel medio que nos ofrecían para redimirnos.

Pronto comprobé la existencia de grandes lagunas y de no pocas estafas políticas que venían envueltas caula-

mente en aquel maravilloso y seductor programa. Por de pronto, a cambio de prometernos todo, no se nos exigía nada: sólo el pequeño esfuerzo material de una cotización; pero nada de contenido espiritual.

Se nos mostraba con la conquista de aquel bien, como si sólo el aumento de salario nos fuera a hacer felices a nosotros y a los demás hombres. Inmediatamente observé, además, que los obreros que con mayor entusiasmo acogían las nuevas ideas eran los peores, aquellos que jamás sintieron dentro de su alma, a la hora del trabajo, la casi divina alegría de contemplar la obra perfecta. Aquellos que habían esterilizado la artesanía dentro de sus corazones, eran los que buscaban una manera de evadirse del torno o del banco, para convertirse en los más odiosos e intransigentes señores dentro de las organiza-

Un buque nacional apresado a un barco ruso que intentaba entrar en el puerto de Málaga

Roma.—Un buque nacional ha apresado en la entrada de Málaga a un barco ruso con cargamento de víveres y material; al ser apresado se presentó un trimotor rojo, siendo rechazado por el constante fuego de las baterías antiaéreas.

En Alicante, a consecuencia de las luchas políticas, resultan treinta muertos

Alicante.—A consecuencia de los combates en esta ciudad entre anarquistas y comunistas, resultando treinta muertos y doce heridos; tres de ellos de gravedad. Se han tomado medidas energéticas para evitar la repetición de estos actos.

ciones obreras y de toda la sociedad.

Se nos atrata con el relato de las maravillas de la Rusia soviética y se nos arrojaba, como alimento espiritual, la hosca y siniestra literatura de unos hombres, cuyos apellidos no acertábamos siquiera a pronunciar, pero con cuyas predicaciones nos iba ganando el rencor, la tristeza y el ansia de destruir.

Para no ser pronto abandonados por las masas obreras, aquellos dirigentes anulaban de una manera vil y sólo nos hablaban de la fuerza bruta de la masa, de la huelga estéril, de derechos irrealizables no contrapesados por ninguna obligación. Debíamos redimirnos, no elevándonos en nuestro valor y dignidad, sino sacrificando a los demás, sin que nuestro sacrificio fuese predicado el primero. Se quería establecer una equilibrada justicia hablandonos sólo de una venganza. Así no pude creer en aquellas predicaciones, y decidí apartarme para siempre de aquella corriente que sólo podía llevar al triunfo personal a los malos obreros, que después de fanatizarnos y aniqui-

lar nuestro derecho a una vida noble, querían convertirnos en una masa sin forma y sin destino, trepando sobre nuestros hombros para alcanzar ellos una vida cómoda y sin riesgo. Mi instinto de hombre me decía que hay que desconfiar del que promete sin pedir. Y no me engañé.

La observación serena de las realidades me decía que poco podía esperarse de cuanto viniera—ideas y hombres—de un lejano país semi asiático, donde desde el comienzo de la Historia toda opresión, toda crueldad y vejación tienen su asiento.

Poneos la mano sobre el corazón, obreros y campesinos de España y decidme si me he equivocado en esto. Comprobad, camaradas, en qué consiste la llamada «dictadura del proletariado» allí nacida. Decidme si no es el más aprobioso régimen conocido. Es la dictadura de una minoría de los peores; de los que os amenazan con el fusilamiento si no vais a defenderlo. Yo oigo por vuestras emisoras, con vergüenza de español, ofendido las intimas

(Continúa en la página 8)

BOLETIN INFORMATIVO

Comunicado oficial del Cuartel General del Generalísimo hasta las veintiuna horas del día 28 de enero de 1937.

EJERCITO DEL NORTE:

Sin novedad en todas las Divisiones, persistiendo el temporal de agua. Se llevó a cabo una rectificación de vanguardia en la quinta División, ocupando al enemigo un carro de asalto.

EJERCITO DEL SUR:

En Andalucía se adelantó el frente ocupando el pueblo de Arenas del Rey.

Salamanca, 28 de enero de 1937.—De orden de su excelencia el Generalísimo, el general de Estado Mayor,

Francisco Martín Moreno